

## Primer Premio *ex aequo* Manuel Domínguez Melero

### *Diario de Pilar. Represión de una familia*

El 19 de julio de 1958 moría Pilar, la protagonista de esta historia. Cuando sus hijos recogían la casa, y retiraban los enseres y la ropa para su venta, encontraron, entre un montón de papeles, un cuaderno escrito por su madre. Era un diario donde nos cuenta la tragedia de su familia, que veremos a continuación.



#### ***Diario de Pilar, 20 de julio de 1936***

*Hoy, 20 de julio de 1936, se han llevado a mi marido. Sobre las cuatro de la madrugada llamaron a la puerta. Nos acostamos muy inquietos, debido a los acontecimientos de los días anteriores y apenas habíamos dormido nada. Ante la insistencia de los golpes, nos levantamos para ver qué pasaba. No abras, le dije, que vienen a por ti. Seguían aporreando en la entrada, mientras mi hijo mayor se escondía en el hueco de la "gloria"<sup>1</sup>. Mi marido no tenía miedo, decía que él no había hecho mal a nadie, no va a pasar nada, y abrió. Entraron varios guardias civiles. Buscamos a Marciano Santamaría y a José Santamaría, gritaron. Marciano se presentó al momento, y fue maniatado. Dónde está tu hijo, no está en casa, contestamos a la vez. Después de buscarlo por todos los sitios nos dijeron que volverían a por él. A continuación, se llevaron a mi marido, yo no me separaba de él, no se preocupe, volverá en un rato, sólo queremos hacerle unas preguntas, y salieron a la calle. Allí esperaba una camioneta llena de hombres atados, con la mirada perdida, derrotados. Un grupo de falangistas lo subió, a empujones, al camión. A pesar de la oscuridad de la noche reconocí, entre ellos, a varios del pueblo.*

Marciano fue detenido junto a más de treinta personas de la localidad. A la cárcel no llegaron todos, varios fueron fusilados en el trayecto y tirados por las cunetas del recorrido. Figura su ingreso en prisión el mismo día 20. Pasará en el penal setenta y dos días.

---

<sup>1</sup>Sistema de calefacción utilizado en Castilla desde la Edad Media, que se basa en otro de origen romano. Consiste en calentar el suelo por medio de leña, paja y otros materiales. Ese suelo está hueco, tiene distintas galerías por donde, por medio del fuego, se calienta la estancia.

## **Diario de Pilar, 25 de julio de 1936**

*Hoy ha vuelto mi hijo Pepe. Se fue de casa después de la detención de su padre. Yo siempre dejo una ventana del sótano entornada para que pueda entrar sin ser visto. Viene de noche, está hambriento y sucio. Se esconde en el monte tapado con hojarasca. Pregunta por su padre. Le digo que no sabemos nada. Que se llevaron detenidos a muchos del pueblo y nadie ha vuelto. No ha tenido contacto con la gente. No se fía de nadie. Come hasta saciarse y se vuelve a ir, de madrugada, con un hatillo lleno de comida para unos días. Dice que volverá, que tendrá cuidado, pero hay tantos ojos vigilando...*

*Tarde del 25 de julio 1936. Hace unas horas que han apresado a mi hijo. Ha sido un grupo de falangistas. Todos del pueblo. Oí gritos cuando salía de casa, ya se lo llevaban cuando me he asomado a la puerta. La historia se repite. Qué va a ser de él. Sigo sin tener noticias de mi marido y ahora se llevan a mi hijo. Temo por su vida, temo por la vida de todos nosotros.*

Al poco tiempo de entrar Pepe en casa, alguien, que estaba al acecho, avisó a los falangistas del pueblo. Inmediatamente rodearon la casa, ya no había escapatoria. Fue detenido sin oponer resistencia. Pepe fue *paseado*<sup>2</sup> en el mismo pueblo. Antes recorrieron las calles con el detenido, mientras era golpeado, abofeteado, humillado. Lo llevaron hasta el río para torturarlo. Le metieron la cabeza en el agua hasta casi el ahogamiento, una, otra y otra vez. Varios testigos veían la escena sin hacer nada, entre ellos el cura, que en ese momento paseaba por el puente. Este párroco fue uno de los colaboradores principales para la detención de la mayoría de los republicanos de la villa. Marcó a muchos de ellos por no ir a misa, por tener a los hijos sin bautizar, por pertenecer a sindicatos o partidos de izquierdas. Fue un esbirro de las fuerzas represoras, uno de los principales responsables, con sus informes difamatorios, de la masacre que se perpetró entre sus *descarriados feligreses*. Después de la tortura en el río, Pepe fue asesinado. En un lugar céntrico, no tenían miedo a ser denunciados. Apenas le quedaba un hilo de vida cuando le dispararon a bocajarro. Se llevaron el cadáver de allí. No sabemos dónde, nunca se conoció su enterramiento; forma parte de esos miles de españoles *desaparecidos* y que merecen ser localizados. Merecen que se restituya su honor, que los familiares puedan llevar flores a su tumba.

Los asesinos volvieron con las ropas de Pepe como botín y gritando: “*ya está, un rojo menos, ya cayó el pájaro*”.

Pepe era el mayor de los ocho hijos de Pilar. Tenía 24 años cuando fue asesinado.

---

<sup>2</sup>Decían al detenido: “vamos a dar un paseo”, y a continuación era ejecutado.

Los familiares tuvieron que convivir con esos criminales durante muchos años, y soportar su mirada chulesca, su actitud provocadora, toda la larga dictadura.

### ***Diario de Pilar, 3 de agosto de 1936***

*Hoy ha venido un grupo de falangistas a registrar la casa. Entran avasallando, gritando, dónde están las pistolas. No sé a qué pistolas se refieren. Registran todo, lo revuelven todo. Veo que uno de ellos coge una cartera con dinero, que yo había escondido entre un montón de titos, y se la guarda en el bolsillo. Eso no son pistolas, le digo, déjalo donde estaba. Ante la mirada de sus compañeros lo deja, no somos ladrones, dicen. Pero unos malditos asesinos sí. Cómo me gustaría gritarlo.*

Entre ese grupo de *camisas azules* que registró la casa de Pilar, había dos de los verdugos de Pepe. Ella lo sabía, tuvo que soportar esa humillación; tenía que aguantar por el resto de sus hijos.

### ***Diario de Pilar, 6 de agosto 1936***

*Hoy se han llevado detenido a mi hijo Amador, sólo tiene 19 años. Esta persecución no para. Ya me faltan dos. Ahora qué será del tercero. Qué va a ser de él.*

Amador fue detenido en la segunda redada que hicieron en el pueblo. Tenemos registro de su detención y de su puesta en libertad, que veremos cuando lleguemos a esa fecha.

### ***Diario de Pilar, 29 de septiembre de 1936***

*Hoy me he levantado con mucha angustia. Estoy desazonada, tengo un presentimiento. Mi marido está vivo. Hace unos días me llegaron noticias de él. Decían que estaba preso en Burgos y pronto sería puesto en libertad. Siempre pensé que estaba muerto. Que lo habrían matado como a mi hijo. Cuando se lo llevaron sí que tenía esperanzas de que volviera pronto, pero al pasar los días sin tener noticias, me temí lo peor. Nadie me dijo nada. Ahora tengo esperanza de poder encontrarme con él. Ahora podremos estar de nuevo juntos. Pero tengo muchas dudas. Como digo, eso fue hace unos días. Hoy estoy inquieta, desconfiada. Nunca antes me sentí así.*

El 29 de septiembre, dos meses después de su entrada en prisión, Marciano fue *liberado*<sup>3</sup>. Estos *liberados* eran recogidos a la salida por un piquete de ejecución que estaba formado por miembros de Falange y algún mando militar. Eran subidos en camionetas, llevados hasta el monte de Estépar, a unos 20 km de la capital, fusilados y después amontonados en fosas comunes. Durante los

---

<sup>3</sup> Falsa libertad. Salían en libertad, firmada por el gobernador y, a continuación, eran fusilados.

tres primeros meses de la Guerra Civil se producían *sacas*<sup>4</sup> a diario desde las distintas prisiones de la zona rebelde. Falsas puestas en libertad de presos que acababan frente a un pelotón de fusilamiento y enterrados en la más absoluta clandestinidad. Los *paseados* no tenían registro de su detención. Después, antes de enterrarlos, se les quitaba cualquier tipo de documento, u objeto, por los que pudieran ser identificados. Los fusilados por medio de las *sacas*, aunque sí tenemos documentación de sus detenciones, eran puestos en una falsa libertad y, también, enterrados en fosas comunes para evitar su localización. Tras el vil asesinato pasaban a la indignidad del anonimato.

Tenía razón Pilar en su presentimiento. No supo dónde estaba su marido hasta unos días antes de su ejecución. Cuando fue detenido nadie le explicó dónde se lo llevaban, dijeron que volvería pronto y, al pasar el tiempo sin tener noticias de él, pensó que estaba muerto. Que lo habrían matado y tirado por cualquier sitio, como hicieron con su hijo. La noticia de su encarcelamiento, como ella dice en su diario, le llegó unos días antes de su *liberación*. ¿Fue escarnio? ¿Alguien le quiso dar esperanzas y reabrir la herida, para que sufriera aún más? No lo sabemos, pero conociendo la maldad de estos personajes, es lo más probable.

Pilar supo de la muerte de su marido el mismo día que lo mataron. Era bastante común que en estos pelotones de fusilamiento participara algún falangista del pueblo, o de la comarca. A través de los jefes de Falange se daba la noticia y acudían a la salida de la cárcel para acompañar al *liberado* hasta el lugar de su ejecución. Así eran testigos, a veces partícipes, de su eliminación. Luego mensajeros que hacían llegar la noticia hasta el pueblo.

La distancia del monte de Estépar hasta el municipio de Pilar es de apenas 10 km. Desde entonces supo que su marido estaba en algún lugar de ese monte, pero nunca pudo llevarle flores. Nunca pudo honrar su memoria en público, el llanto se quedaba en casa, la rabia también.

Durante la larga dictadura sólo se reconocieron a las víctimas de un lado y cada 18 de julio se honraba su memoria. Eran los caídos por “Dios y por España”. El resto no existía. Siguieron ignorados durante mucho tiempo. Aún hoy, la gran mayoría, siguen sin ser reconocidos oficialmente.

¿Cuál había sido el *delito* de Marciano? ¿Por qué fue detenido, apresado y después fusilado? El mismo que el de su hijo, el mismo que el de miles de republicanos que fueron ejecutados: tener ideas contrarias a los ejecutores.

---

<sup>4</sup> Del verbo sacar. También sinónimo de montón o cierta cantidad.



*Fosa común en el monte de Estépar, Burgos.*

Lo que sabemos es que era de ideas socialistas, que estaba afiliado a UGT. Socio de la Casa del Pueblo<sup>5</sup>, donde desempeñó el cargo de tesorero. Que allí asistía con frecuencia, junto a sus compañeros de sindicato. También sabemos que había sido concejal en los años 33 y 34; nombrado, para la junta gestora, por el gobernador civil de Burgos (todos los ediles que entraron en una junta gestora, nombrados por gobernadores de izquierdas, fueron detenidos y muchos de ellos fusilados).

¿Cómo vivió Marciano los más de dos meses que pasó en prisión? ¿Los presos sabían que iban a ser ejecutados? Es muy difícil contestar estas preguntas. Esos dos meses los viviría con una tremenda angustia.

Los cargos directivos de la cárcel, y los carceleros, fueron sustituidos por falangistas, desde el primer momento de la sublevación. Estos daban continuas palizas a los detenidos. Tenían que formar y cantar el *Cara al Sol*<sup>6</sup> con el brazo en alto (el saludo fascista) y si no lo hacían, eran golpeados, a veces castigados a limpiar letrinas o trabajos parecidos; también era obligatorio acudir a los actos religiosos. La labor de adoctrinamiento, político y religioso, comenzó desde el primer día de las detenciones y continuó hasta los años 70.

En esos dos meses había salidas de prisión a diario. Muchas de ellas con listas falsas de liberados. ¿Temería por su vida? En el trayecto hasta la prisión, aquella madrugada del 20 de julio, tuvo que ver cómo bajaban a compañeros del camión, oíría los disparos de los fusilamientos. ¿Pensó, si me he librado hasta

---

<sup>5</sup> Sede de socialistas y ugetistas. En los tiempos de la República también acudían a ella miembros de otros partidos de izquierdas (al menos en las poblaciones más pequeñas).

<sup>6</sup> Himno de Falange Española.

ahora ya no me matarán? También había, con frecuencia, ejecuciones en el penal. Pasaban las horas, los días y seguía vivo. ¿Tendría, a cada momento, más esperanzas de salir, de regresar a casa?

Nunca tuvo noticias del pueblo. Nunca volvió a saber nada de su familia. Nunca conoció la muerte de su hijo Pepe, tampoco la detención de su hijo Amador. En los primeros meses no había comunicación entre presos y familiares.

En esos setenta y dos días que pasó en la cárcel oyó, de madrugada, el nombre de muchos presos. La libertad no se concedía a esas horas. Ya sabía, todos lo sabían, cuál era el destino de esos hombres.

Cuando llegó el fatídico día, uno de los carceleros pronunció su nombre. Era la madrugada del 29 de septiembre (la *saca* del 29 de septiembre de 1936, que salía de la Prisión Central de Burgos, la componían veintiocho personas). Ya intuyó que era su final. Nadie que sale en libertad va maniatado. No se libera a un grupo de presos que es escoltado por falangistas armados.

Muchos de los que componían las *sacas* llegaban magullados a su destino, tenían golpes visibles en la cara. Y las muñecas marcadas, a veces ensangrentadas, por la presión de las ataduras, que en ocasiones eran de alambre.

¿Cuál fue su último pensamiento? ¿De quién se acordó antes de la detonación de los fusiles? Nos lo podemos imaginar.

Marciano tenía 48 años el día de su ejecución.

### ***Diario de Pilar, 10 de enero 1937***

*Hoy llevan al frente a mi hijo Antipas. El padre y el hermano mayor asesinados, Amador preso, este hijo enviado a la guerra a luchar en el bando de los sublevados. Es para volverse loca. Si no termina pronto, en breve alistarán al siguiente, a Amador, que tiene dos años menos. Aunque no sé si sigue vivo.*

### ***15 de marzo de 1937***

*Han venido del ayuntamiento para que mi hijo Amador se presente allí. Va a ser reclutado. No sé dónde está, les digo. Se lo llevaron detenido hace más de siete meses y no he vuelto a saber de él. No sé si está vivo o muerto.*

Las dudas de Pilar se resolverán en poco más de un mes. Amador escribió a su madre el día de su cumpleaños, el 28 de abril. Ya había salido de la cárcel y se encontraba en la zona republicana. Veamos cómo sucedió.

Amador salió de la cárcel el 1 de marzo de 1937, pero no fue liberado. Se le reclutó, junto a un buen número de presos, para luchar en el frente junto al bando golpista. Pero Amador no luchó junto a “sus” verdugos. Cuando era trasladado desde la cárcel para su reclutamiento, en compañía de otros jóvenes en la misma situación, consiguió escapar. Era un grupo muy numeroso, iban

despacio, después de varias horas andando. Amador comenzó a oír disparos al final del pelotón; pensó que eran disparos al aire para apretar a los rezagados. Enseguida corrió la noticia entre el grupo de presos. Estaban matando a los que ya no podían caminar. Junto con otro compañero, aprovechó la llegada de la noche para huir de una muerte casi segura. Tuvieron que caminar muchas horas, cruzar una alambrada con las botas en la mano para abrirse paso, pero consiguieron su objetivo. Llegó a la zona republicana, allí se alistó en el ejército. Recorrió varios lugares. Fue capturado en Valencia poco antes de terminar la guerra, apresado, juzgado y condenado. ¿Delito? Según consta en los archivos: adhesión a la rebelión y traición.

Así funcionaba la justicia franquista. Los rebeldes, los que dieron un golpe de Estado al gobierno legal de la República y provocaron la guerra, acusan, de adhesión a la rebelión y traición a un joven que quiere luchar junto al ejército que defiende la legalidad salida de las urnas. Eran tribunales militares, a través de consejos de guerra, quien los juzgaba sin ningún tipo de garantía.

### ***Diario de Pilar, 3 de abril de 1937***

*Hoy se han llevado a mi hija Mónica a la iglesia. Es sábado y van a bautizarla. Ya no me puedo oponer. Ella va triste porque yo no la acompaño, es muy pequeña para darse cuenta de la situación. Yo no tengo fuerzas para ir con ella. Cumpliré los cuatro años en tres meses.*

Mónica no fue bautizada cuando nació. En julio de 1933, el año de su nacimiento, estábamos en plena República. Había libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. Sus padres no quisieron bautizarla. Era una familia de ideas socialistas, alejados de la religión, y tomaron esa decisión. Pero en plena Guerra Civil y al vivir en zona *nacional*, Mónica fue bautizada a la fuerza. La bautizó el mismo párroco que contempló la tortura de su hermano Pepe sin hacer nada, el mismo que colaboró con las fuerzas represoras. Ese *pájaro de mal agüero* tuvo la desfachatez de poner, en la partida de bautismo, que la niña iba voluntariamente. Nadie de la familia participó en esa patraña.

El 20 de septiembre de 1938 se aprobó una nueva ley de educación que obligaba a presentar una partida de bautismo para ser escolarizado (en la España *nacional*).

### ***Diario de Pilar, 28 de abril de 1937***

*Es mi cumpleaños. Me ha llegado una felicitación de mi hijo Amador. Por fin tengo noticias de él. No sabía si seguía vivo.*

Esa felicitación que recibió Pilar se conserva en perfecto estado. Es una cartulina dibujada a mano, y en la parte posterior las palabras de Amador (es literal): *A mi querida madre. Una vez más puedo felicitarla el día de su cumpleaños. ¡Ojalá pueda hacerlo esto en incontables años, pero no desde aquí!*

*Su hijo que desea abrazarla.*

Amador no conocía la ejecución de su padre. Estaba preso, y sin comunicación con la familia, aquel fatídico 29 de septiembre. No se enteró hasta que finalizó la guerra y fue detenido. En el penal de Valdenoceda, donde fue destinado tras el consejo de guerra, podrá escribir a su familia y recibirá cartas y visitas. En el primer encuentro con su hermana Marcelina conoció, tres años después, el fusilamiento de su padre.

### ***Diario de Pilar, 1 de abril de 1939***

*Ya ha terminado la guerra. Me he enterado por la radio. Por fin acaba esta tragedia. Ahora no sé lo que nos espera. Volverán mis hijos del frente, podremos continuar con nuestras vidas. No será como antes, faltan mi marido y mi hijo mayor, pero tendremos que seguir adelante.*

La guerra había terminado, pero no trajo la paz. La guerra fue la eliminación física de los contrarios, la victoria, que no paz, será la exclusión de los vencidos. En la “victoria” se continuó fusilando y, no se conformaron con matar, tenían que hacer claudicar de sus ideas a los que quedaban vivos. Comenzó la aniquilación moral del adversario.

### ***Diario de Pilar, 10 de junio de 1939***

*Hoy he recibido carta de mi hijo. Me dice que está en el penal de Valdenoceda. Me habla de ese lugar horrendo, está lleno de picaduras de chinches. Me pide que le lleve comida, si no teme morir de hambre. Por lo menos está vivo. No sabía nada de él desde hacía mucho tiempo.*

Amador ingresó en la prisión de Valdenoceda. Una antigua fábrica reconvertida en penal, en un pequeño lugar del valle de Valdivielso, al norte de la provincia de Burgos. El enclave no podía ser más bello, el lugar más siniestro. Uno de los peores penales de España. Los dormitorios estaban en los pisos superiores, infestados de chinches. Las celdas de castigo se situaban en el sótano, que se inundaba con las crecidas frecuentes del Ebro. En estas celdas de castigo murieron la mayoría de los 153 presos, que están registrados sus fallecimientos. Según testimonios de un preso, que se encargaba de enterrar a los fallecidos, sólo tenían un ataúd que se utilizaba para todos ellos. Sacaban el cadáver, lo envolvían en una sábana, o manta vieja, y “reciclaban” el ataúd para el siguiente uso. Cuenta el miedo que tenían a contagiarse, ya que la mayoría de las muertes se producía por tuberculosis. En el sótano, en época de inundaciones, el agua les llegaba hasta el cuello, literal. A más de uno tuvieron que sacarlo para evitar el ahogamiento. La comida consistía en un caldo con unas alubias flotando, o titos con su gorgojo correspondiente, o garbanzos con berza, o agua oscura con alguna patata, tanto para comer como para cenar. Las proteínas de origen animal que tomaban eran las que aportaban los gorgojos, u

otra clase de insectos, que flotaban en el caldo. El hambre, el frío y las enfermedades diezmaron a los inquilinos forzosos de este horrible lugar.

#### ***Diario de Pilar, 15 de marzo de 1940***

*Tuve que pagar una multa en 1937, ahora me comunican que se inicia un proceso contra mi marido, que lleva muerto casi cuatro años. Me han embargado todo, no podemos disponer de nada hasta que se resuelva esta situación.*

El expolio a las familias republicanas comenzó el 12 de febrero de 1937, con la aprobación en Burgos de la *Comisión de Incautación de Bienes*. Con la ley del 9 de febrero de 1939 se constituyen los Tribunales de Responsabilidades Políticas, y continuará, durante muchos años, la persecución de todos los vencidos. Se multará, embargará, expropiará y, en muchos casos, obreros, jornaleros y pequeños agricultores, quedarán en la más absoluta pobreza.

Pilar tuvo que hacerse cargo del embargo y multa a su marido, fusilado cuatro años antes. La sentencia le impone una multa de 500 Ptas. y dice el fallo: *porque el encausado está desaparecido* (en ningún momento del proceso se menciona la palabra muerte, mucho menos fusilamiento o ejecución).

#### ***Diario de Pilar, 14 de septiembre de 1940***

*Ya terminó este infierno que ha durado más de siete meses. Este juicio casi acaba con las pocas fuerzas que me quedan. He recuperado todo, menos esas 500 Ptas. de multa. He tenido que oír testimonios contra mi marido que jamás pensé que tendría que escuchar. Varios vecinos, entre ellos el cura, han dado informes contra él. No les importa que lleve muerto varios años.*

El juicio comenzó en febrero. Se hicieron pesquisas para conocer el paradero del marido de Pilar y, cuando se le dio por desaparecido, cayó sobre ella la multa impuesta al enjuiciado. En la documentación sobre el proceso se pueden ver informes de los dos alcaldes franquistas del pueblo (desde el 22 de julio del 36 hasta marzo del 40), del cura, del cuartel de la Guardia Civil, de la jefatura de Falange, de la Prisión Central de Burgos..., en todos se le acusa de tener ideas contrarias al *Glorioso Movimiento Nacional*, no se menciona ningún acto violento. Ya sabemos que tener ciertas ideas era motivo de eliminación para el nuevo régimen.

#### ***Diario de Pilar, 1 de noviembre de 1940***

*Me escribe Amador desde Valdenoceda. Me cuenta el frío que pasa. Me dice que gracias a la comida que le lleva su hermana Marcelina puede seguir vivo. Ha conocido a un joven, tiene su edad. Se llama Juan. Es de un pueblo de Madrid muy similar al nuestro, San Sebastián de los Reyes. La información que viene después está tachada, hay muchos tachones; no querrán que nos enteremos de*

*ciertas cosas. Al final me da una gran alegría: le han conmutado la pena de muerte por doce años de prisión.*

Juan Martínez Sanz, natural de San Sebastián de los Reyes, fue detenido el 3 de julio de 1939 y, tras celebrarse el juicio sumarísimo en Madrid, llegó al penal de Valdenoceda el 8 de octubre de 1940. Tiene una condena de treinta años de prisión por rebelión militar. El fiscal lo acusó de alistarse voluntario en el batallón del general Lister y combatir contra las fuerzas *nacionales*. Viene trasladado, junto a unos doscientos presos, desde la cárcel de Porlier. El 21 de mayo de 1942 moría de tuberculosis, aún no había cumplido los veinticinco años<sup>7</sup>. La muerte por esta enfermedad fue la más común en las cárceles de Franco. La mala alimentación, el hacinamiento, el frío (sobre todo en las prisiones del norte) y la falta de atención médica, hacía que muchos jóvenes enfermaran hasta morir. Un año antes, el 4 de abril de 1941, otro vecino de San Sebastián de los Reyes, Nicolás Navacerrada Montes, también murió en ese penal. Hay que sumarlos a esa lista interminable de muertos por la represión franquista.

### ***Diario de Pilar, 2 de octubre 1942***

*Hoy he ido a la cárcel a ver a mi hijo. Ya está en Burgos. Ya está más cerca. Me escribió hace unos días dándome la noticia. Hasta ahora había ido mi hija Marcelina, ella es joven y podía soportar mejor que yo tanto tiempo de viaje. Hacía más de seis años que no veía a Amador, tenía tantas ganas de poder abrazarlo. No me han dejado acercarme a él. Lo he visto entre rejas, con un pasillo en medio con guardias vigilando. Le he llevado un paquete de comida, me decía que pasaba mucha hambre. Lo han registrado a la entrada, se han quedado con parte del contenido, pero algo le he podido dejar. Está muy desmejorado, delgado, con los ojos profundos y tristes, pero esperanzado en salir pronto.*

### ***24 de septiembre 1943***

*Hoy voy con mis dos hijos pequeños a la cárcel. Me ha llegado una notificación invitando a los niños a ver a su hermano preso.*

Los niños que acompañaron a Pilar eran: Mónica, de 10 años y Pedro, de 15 (los dos únicos hijos que siguen vivos). Pilar tampoco pudo abrazar a su hijo. Esta vez estuvieron más cerca, con sólo una alambrada entre ellos, sin el pasillo en medio de otras veces. Los dedos, entre el alambre, buscaban acariciar la cara. Tocar las lágrimas que salían de sus ojos. Los dos lloraban sin consuelo. Al poco tiempo un preso, amigo de Amador, se llevó a los niños; los gritos y muestras de dolor de los reclusos y sus familiares eran terribles.

### ***Diario de Pilar, 10 de mayo de 1945***

---

<sup>7</sup> Este preso es mencionado en el libro: El penal de Valdenoceda, de Fernando Cardero Azofra y Fernando Cardero Elso. El párrafo está sacado de ahí.

*Hoy vuelve Amador a casa. Sale de prisión en libertad condicional. Me escribió hace unos días para darme la noticia. Qué alegría más grande.*

El episodio más emocionante, de toda esta tragedia, sucedió cuando Amador llegó a la casa familiar. Nos cuenta Mónica (la hermana bautizada a la fuerza) el encuentro familiar como si fuera hoy mismo. Su madre se levantó temprano, quería hacer una comida especial para recibir a su hijo. Preparó un balde grande con agua caliente para que se bañara. Cada poco tiempo se asomaba a la puerta a ver si llegaba. En una de esas salidas se lo encontró de frente, en la entrada de la casa. Madre e hijo se unieron en un fuerte abrazo. Se besaban, lloraban, seguían abrazados. Aquel abrazo era interminable. Mónica observaba la escena boquiabierta, con un nudo en el estómago que le hacía brotar las lágrimas, como ahora mismo, cuando lo cuenta. No recuerda dónde estaba el resto de sus hermanos, sólo sabe que su madre y su hermano Amador no se separaban del abrazo. Los tres gritaban y lloraban, esta vez de alegría. La primera después de tantos años.

Con esta alegría termina la tragedia de esta familia. La historia es real, sucedió tal y como se ha contado (hay bastantes documentos que lo acreditan). Mónica, con casi noventa años, llora cuando habla de estos sucesos. Los familiares, que quedan, siguen sin saber el paradero de sus fusilados. Sin tener respuestas a un montón de preguntas. Nunca pudieron llevar flores a sus muertos, nunca pudieron rendirles el merecido homenaje.

Este relato está sacado de la memoria y el recuerdo. Que el recuerdo pase de generación en generación y la memoria sirva para honrar a las víctimas y para vergüenza de los verdugos.

***Justo Sancho***